

Flamenco

EL PAIS
-2-10-82

El cante menor de 'El Cabrero'

A. ALVAREZ CABALLERO

LE CORTEN LA LENGUA.

Cantaor: *El Cabrero*.
Belter, 2-27.077.
Precio: 300 pesetas.
Barcelona, 1982.

Si juzgamos el cante de *El Cabrero* por este disco, que es lo único que de él conozco, puedo asegurar que su nombre no va a quedar con letras de oro en la historia del arte flamenco, si es que queda. Quisiera equivocarme.

Es un cante menor, sin aliento, rebajado, y eso que *El Cabrero* tiene una voz grata que podría sonar muy bien si él pudiera sacarle el partido que debiera. Pero no puede, no sabe, o no quiere.

Decir que el fandango domina absolutamente esta grabación ya es indicativo del nivel a que el *cantaor* ha querido llegar. Sobre doce cortes, seis están dedicados a ese género. Fandangos a diestro y siniestro, unos pretendidos de Huelva, otros pretendidos viejos; en realidad todos iguales, monótonos, monocordes, con lo que el oyente llega al aburrimiento.

Y en flamenco, aburrir es lo más triste que le pueda pasar a un *cantaor*, puesto que es arte en que debe establecerse una tensión, una mutua comunicación entre oficiantes y auditorio.

El resto del disco lo integran soleá-bulería, malagueña, martinete, sigüiriyas, taranto y soleá apolá. Vamos a conceder que en alguno de estos estilos, quizá la malagueña o el taranto, *El Cabrero* apunta cierto conocimiento. La singularísima soleá de *El Tenazas* —aquel viejo *cantaor* que ganó, con el niño Manolo Caracol, el primer premio en el célebre Concurso de Granada de 1922—, *El Cabrero* la distorsiona convirtiéndola en un híbrido que clasifica como soleá apolá, y que es un verdadero asesinato.

La grabación, técnicamente, es sólo discreta, con defectos en algún punto que no puedo precisar si son sólo de mi copia o de la edición en general.

EL PAIS

2 de Octubre de 1982.